

## SEMBLANZA DEL PROFESOR CARLOS SÁEZ (1953-2006)

Perdónenme si en esta semblanza en Homenaje a nuestro querido profesor Carlos no sólo reflejamos su vida científica, tal cual, con sus fríos datos, sino cómo hemos vivido sus discípulos también su trabajo y el amor por el mismo.

Carlos Sáez se licenció en Filosofía y Letras, especialidad de Historia Medieval, en la Universidad Central de Barcelona en el año 1976. Recibió en dicha Universidad el Premio Extraordinario de Licenciatura, un año después de finalizar la carrera. Recuerdo como nos contaba que de niño había estudiado con sus tres hermanas en el colegio alemán. Él siempre defendió a ultranza el aprendizaje de idiomas y no era partidario de que en nuestros Congresos de Cultura Escrita, ni en la revista que el mismo fundó «SIGNO. Historia de la Cultura Escrita», hubiera traducciones. Carlos decía que teníamos que aprender idiomas, no obstante el se desenvolvía bien en cinco. Dos años después, en 1978, culminaría como becario del Real Colegio de España, en Bolonia, sus cursos de doctorado en la Facoltà di Lettere e Filosofia de la Universidad de esta ciudad, donde obtuvo el título de doctor en Historia, con una Tesis Doctoral dirigida por el profesor Augusto Vasina, titulada: *El cardenal Albornoz y las iglesias locales de la Emilia Romana*.

En ese mismo año, recién retornado de la Universidad de Bolonia, con tan sólo 25 años, entró a formar parte del personal de la Universidad de Alcalá, como profesor adjunto interino para ocuparse, por primera vez, en Alcalá, de las clases de las asignaturas de Paleografía y Diplomática y de los alumnos que conformarían la primera promoción de Historia en su nueva andadura. Desde entonces la trayectoria académica del profesor Carlos Sáez discurre también paralela a la vida de la Universidad de Alcalá tras su recuperación a finales de los años 70.

Me hablaron de él por primera vez, en el curso 1988/1989. Yo realizaba cuarto curso de la carrera de historia y mi marido que estudiaba quinto me comentó de un profesor muy bueno, que enseñaba una asignatura que consistía en leer escrituras antiguas y que dicha enseñanza se denominaba Paleografía. Fue tal el entusiasmo

que mi marido tenía hacia tal materia que ese mismo verano se lo pasó preparándome. A mí también me gustó mucho y pasados esos meses estivales, me encontré, en quinto, en septiembre, realizando la asignatura de Paleografía y Diplomática. En ese curso de 1989/1990, con Carlos de profesor, éramos pocos alumnos, no llegábamos a la decena. Esto pudo contribuir sin ninguna duda a que las clases fueran tan aprovechadas y tan cercanas. Desde entonces ya no me he separado de la Paleografía bien como docente, bien como investigadora, forma parte de mi quehacer casi diario desde hace dieciocho años, y eso se lo debo a Carlos.

## COMO INVESTIGADOR

Los primeros grandes trabajos de Carlos se centraron principalmente en la ciudad de Alcalá. Sacó a la luz con la ayuda de la Institución de Estudios Complutenses la *Edición de los Annales Complutenses*, Alcalá de Henares, 1990. Asimismo con el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá daría a conocer, entre los años 1990-1992 la serie Fuentes Medievales Alcalaínas. Con esta colección de varios volúmenes presentaría por un lado los fondos medievales del Archivo Municipal de Alcalá y el estudio del Fuero de la ciudad, éste último junto a M<sup>te</sup> Jesús Torrens y Antonio Caballero<sup>1</sup>.

Pero creemos que sin duda sus dos grandes contribuciones a la Historia han sido, la realización, enmaquetación y presentación puntual de la revista «SIGNO», y la elaboración de extensas colecciones diplomáticas medievales, época sobre la que él estaba especializado. Conocidas son también sus aportaciones a los repertorios documentales que había editado su padre, Emilio Sáez, desde la Colección Documental del Archivo de la Catedral de León, la Diplomática de Sepúlveda, y la del monasterio de Celanova. En este último caso cabe destacar la creación de la Colección Galicia, que con sus cinco volúmenes ha logrado transmitirnos gran parte de los fondos gallegos altomedievales que aún permanecían inéditos. Lamentamos mucho, M<sup>te</sup> Jesús su esposa, y yo el que no pudiera ver culminada su última obra, el volumen cinco, a pesar de corregir las últimas pruebas mientras se encontraba en el mismo hospital.

Muy largo y prolijo sería el comentar aquí los numerosísimos artículos, 87 en total, sobre los que trabajó Carlos, por ello destacaremos entre otros los dedicados al cardenal Gil Álvarez de Albornoz, tema de sus tesis. Dentro de los numerosos trabajos que publicó en el «Anuario de Estudios Medievales» queremos destacar el dedicado a las *pizarras visigodas cifradas de Coca*. En otros temas Carlos se ocupó de las escribanías, o de las tierras de Sepúlveda y Alcalá, sin olvidarnos el Archivo y biblioteca de la Catedral de Sigüenza en los que tantas horas se pasó investigando.

<sup>1</sup> Las citas bibliográficas completas se pueden consultar al final del capítulo.

Sobre todo nos gustaría destacar cuales fueron los temas de investigación que más le llamaron la atención en estos últimos años. Uno de ellos ha sido el que tiene que ver con los signos diplomáticos. A partir de 1999, realiza un trabajo sobre este tema con título *Documentos para ver documentos para leer*, le seguirán una serie de hasta nueve estudios en los que Carlos profundiza en esta materia. Otra cuestión a la que Carlos le dedicaba mucho tiempo será la informática y los ordenadores. Siempre le gustaba estar al día en lo que se refiere a las nuevas tecnologías, de ahí que estudiara también siempre sus posibilidades. Así realizó, por ejemplo, para la revista electrónica «Scrineum» de la Universidad de Pavía, un trabajo sobre *El libro electrónico* y redactó otro artículo sobre la *Edición digital y semiótica diplomática*.

Como ya hemos indicado, si de algo estaba orgulloso el profesor Carlos Sáez era de su revista «SIGNO. Historia de la Cultura Escrita», que hasta su fallecimiento ha editado el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, desde 1994. Revista de la que se han editado 15 números, con algunas ediciones ya agotadas, con ejemplares colmados de artículos abiertos a los beneficios de las nuevas corrientes historiográficas así como a otras disciplinas que tienen mucho que aportar a la Historia socio-cultural de la escritura. Junto a la revista «SIGNO», Carlos editó también la colección Anexos de Signo, compuesta por un total de 4 volúmenes, que sirvieron, en unos casos, para desarrollar monográficamente aquellos aspectos novedosos y más actuales sobre Cultura Escrita, en otros, para publicar las Actas de nuestros Congresos Internacionales sobre Historia de la Cultura Escrita.

No en vano Carlos Sáez siempre estuvo junto a su amigo Paco Gimeno Blay abierto a las nuevas tendencias paleográficas; italianas y francesas, en el apoyo a lo que desde hace unos años es la corriente de trabajo sobre estudios de Cultura Escrita en España, introduciendo esta temática, en la revista y también como asignatura, desde el Área de Ciencias y Técnicas Historiográficas en el plan de estudios de Historia.

#### COMO ORGANIZADOR

Dentro de su trayectoria científica queremos destacar su proyección investigadora, que no realizó en solitario ni mucho menos, fruto de la cual fueron numerosos proyectos en los que participó como Investigador Responsable. Dirigió al menos 19 proyectos financiados por entidades, muy diversas, como el Ministerio de Ciencia y Tecnología, el Ministerio de Educación y Cultura, la Comunidad de Madrid, la Universidad de Alcalá, la Diputación Provincial de Segovia y la Obra Social de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León. El desarrollo de los proyectos que dirigió el profesor Carlos Sáez, desde 1990, sirvió asimismo para conformar distintos grupos de investigación y contribuir a la

formación de becarios y personal docente e investigador adscrito o no a la Universidad de Alcalá. A lo largo de todos estos años siempre buscó los medios para que en el Área de Ciencias y Técnicas Historiográficas se pudiera investigar y viajar mediante la concesión de proyectos.

Como gran aficionado a la informática y a las nuevas tecnologías, ya hemos indicado su interés constante hacia este mundo, siempre intentado sacar provecho a sus posibilidades y beneficios, Carlos supo enseguida sacar partido concibiendo el proyecto *Regestalia* y su edición electrónica, consistente en la exhibición en Internet de regestos de documentos altomedievales de los reinos noroccidentales hispanos. El proyecto se mantiene hoy vivo en la página web de la Universidad de Alcalá. Desde aquí queremos agradecer sinceramente a su discípulo Alfonso Sánchez Mairena el que mantenga, desde su blog sobre cartularios medievales, un epígrafe dedicado a este tema y el acceso también a esta página.

Gracias a los numerosos Congresos Internacionales sobre Historia de la Cultura Escrita que Carlos Sáez organizó en la Universidad de Alcalá, desde 1993, nuestro Área de Ciencias y Técnicas Historiográficas es reconocida en muchos países de Iberoamérica y del sur de Europa. Éstos se han convertido en lugar de referencia y encuentro, para historiadores de la Cultura Escrita y para todos aquellos que se interesan por el mundo de la escritura, la lectura y sus soportes. El profesor Carlos siempre buscó los medios para que el fruto de estos Congresos Internacionales se diera a conocer por escrito, mediante la debida publicación de los diferentes volúmenes de Actas. A su vez organizó otros congresos fuera de Alcalá, en 1991, en el Ministerio de Cultura en Madrid y en el Archivo Histórico Provincial de Guadalajara dirigió algunas de las *Jornadas sobre investigación en archivos*.

En estos últimos años Carlos tuvo la oportunidad de participar como conferenciante en las Universidades de Coimbra, Cantabria, Sevilla, Santiago de Compostela, Oviedo y fue invitado a acudir a la Universidad de Liverpool en septiembre de 2003. Como comunicante acudió al menos a unos veinticinco Congresos.

Colaboró en diversos comités de evaluación de proyectos a nivel europeo y español. Fue miembro del INTAS (Bruselas) en los años 2000-2002 para la evaluación de proyectos de investigación de la Comunidad Europea y del Comité de evaluación de Proyectos de Investigación de la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid y de la Agencia Nacional de Evaluación y Prospectiva para la Evaluación de Proyectos de Investigación del Área de Historia y Arte, Proyectos de Infraestructuras, Doctorados de Calidad, etc.

Desde 1998 ha sido el primer Catedrático del Área de Ciencias y Técnicas Historiográficas de dicha Universidad. Durante varios años fue Director del Departamento de Historia I y Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alcalá, cargo que desempeñó con entrega y dedicación.

## COMO PROFESOR

A pesar de ser un profesor todavía joven Carlos tenía en su haber, siete Tesis Doctorales y siete Tesinas dirigidas, cinco Trabajos de Investigación Tutelados (TIT), desde 1998, y nueve becarios pasaron entre sus filas en sólo veinte años. Éstas son cifras que nos hablan de su labor como tutor a lo largo de este tiempo y de su capacidad formativa de grupos de investigación y personal científico.

No en vano durante veintiocho años fue profesor del Área de Ciencias y Técnicas Historiográficas del Departamento de Historia I y Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras, donde desarrolló su actividad docente e investigadora como profesor más antiguo de dicho Departamento.

Como profesor de Paleografía, Diplomática y Codicología no se conformó sólo con impartir buena docencia dentro de la Universidad, reconocida ésta sin duda por buena parte de sus alumnos, algunos de los cuales hemos podido rendirle merecido Homenaje en estas páginas. Durante años organizó más de una veintena de cursos de Paleografía, Diplomática, Biblioteconomía y Archivística en diversas instituciones como la Institución de Estudios Complutenses, el Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares y el Archivo Histórico Provincial de Guadalajara. Asimismo durante dos temporadas presentó el curso de Estudios Propios de esta Universidad, *Experto en lectura de letras antiguas*. Le apetecía enseñar sobre todo Paleografía, ésta era, yo creo que con diferencia, la asignatura que más años le gustó impartir en la Universidad. No fue un profesor distante, es más disfrutaba de la tertulia cafetera a media mañana con los alumnos de últimos cursos y doctorado y se complacía con las buenas comidas que realizábamos en los viajes a congresos o con las organizaciones. Consciente de su gravedad y con una gran fortaleza física y sobre todo psíquica no quiso que sus alumnos de doctorado se sintieran solos, después de su muerte. Por ello, confió, a su también amiga la profesora Concepción Mendo Carmona, la dirección y el seguimiento de estas queridas personas.

## COMO PERSONA

Adoraba el mar de Altea, donde ahora se encuentra. Desde pequeño pasaba allí con su padres, hermanas, tíos y primos, sus vacaciones y grandes períodos de tiempo con su esposa M.<sup>a</sup> Jesús y su hijo Álvaro. En su querida Altea hacía pesca submarina con sus primos, le gustaba la naturaleza. Allí está él, en su casa del mar. Algunos compañeros pueden no saber que el flamenco era otra de sus aficiones, formaba parte de la peña flamenca de Alcalá y participaba, con mucho gusto, como conferenciante en los cursos de flamenco de la Universidad de Alcalá, junto a su querido amigo el profesor de Historia Antigua, Jaime Gómez de Caso.

Era serio, reservado en sus sentimientos, y trabajador. El orden regía su despacho de la Universidad y de casa. Todo su archivo y su biblioteca están perfectamente organizados por temas, algo que yo, no teniendo ni la tercera parte de material que él he conseguido nunca. Este orden lo llevó hasta el final de sus días. Dejó muy bien indicado, por escrito, cómo lo quería dejar todo, consciente, sobre todo él, de la importancia de la memoria escrita y su adecuada custodia. Sabedor también de que los testimonios escritos perpetúan en el tiempo la memoria de sus autores. Quizá por ello, tuvo un gran gesto de generosidad al poner a disposición de Caravaca de la Cruz (Murcia), el archivo personal de su padre.

Fue sobre todo un gran trabajador, siempre que íbamos a su casa se le encontraba en su despacho, con el ordenador, en el que se pasaba horas y horas. Lo mismo ocurría con su despacho de la Universidad, institución que amaba profundamente y que le ha correspondido, en noviembre de 2006, con la merecida entrega, en manos de su Rector, de la medalla de oro en reconocimiento a toda su carrera.

Los últimos días de su vida fueron para nosotros de una gran dureza al ver la gran entereza humana y fortaleza psíquica con la que se mantenía, frente a la gravedad de la enfermedad, y que le hacía esbozar de vez en cuando alguna sonrisa.

Por encima de todo esto, fue un gran profesor que amó sobre todo el trabajo en esta institución que es la Universidad de Alcalá, hasta el último momento de su existencia. Sus discípulos y amigos destacamos su generosidad que le llevó no pocas veces a proporcionar materiales de estudio de manera desinteresada, su gusto por realizar cada trabajo bien. A muchos alumnos les inspiró el interés por el estudio y la investigación y el trabajo en los archivos. Desde aquí será difícil el no poder contar ya con él. Sólo nos queda esperar que el impulso de su obra se mantenga en sus amigos, y discípulos. Es el mejor galardón que podemos hacerle a su memoria, así como el de haber realizado este querido y merecido Homenaje, desde el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, en el que han participado de una u otra manera todas aquellas personas que lo han deseado. Desde aquí muchas gracias a todos. Querido Carlos no te olvidamos.

M<sup>º</sup> DEL VAL GONZÁLEZ DE LA PEÑA  
*Universidad de Alcalá*